

de tres ó cuatro suscripciones que no fuesen satisfechas por quienes debían hacerlo. Con gusto lo hacemos constar aquí para satisfacción suya y para que se sepa que hay jóvenes entre nosotros que tienen interés en la publicación de LA JUVENTUD ESCOLAR y ofrecen su apoyo para prolongar su existencia.

Por nuestra parte, debemos también hacer constar que hemos practicado cuantos esfuerzos nos han sido posibles para impedir la cesación de este periódico; pero que al fin, no hemos podido sobrellevar por más tiempo los gastos que ocasiona una publicación de esta clase y nos ha sido preciso con harta sentimiento desistir de nuestro propósito.

LA JUVENTUD ESCOLAR desaparece hoy del palenque periodístico, sépalo el público; pero sepa también que no es por nuestra culpa. La culpa recaerá cual mancha indeleble sobre aquellos que podían y no han querido evitar esta desaparición. Ellos y solo ellos son responsables de que el periódico que tan bien recibido fué por el público al ver la primera luz, sea mañana contado en el número de los que duermen el sueño de la muerte y yacen sepultados en la tumba del olvido.

LA JUVENTUD ESCOLAR muere, pero muere honrosamente. Sus redactores pueden estar orgullosos, porque han sabido mantenerse firmes en sus puestos desde el primer número. Han cumplido exactamente el programa que en él estamparon y están satisfechos de su conducta. Sus escritos, el público los habrá juzgado con imparcial criterio. Que contienen defectos é imperfecciones en gran número, no lo ignoran. El público es y ha sido escesivamente benévolo para con ellos, y á ese público le debemos eterna gratitud.

Nada más nos resta manifestar.

M. P. y P.

EL HOMBRE.

..... sér racional, inteligente y libre
pero resp' sable de sus actos.

Nada interesa tanto al hombre como conocerse á sí mismo; nada influye tanto en sus actos, como el conocimiento de los sanos principios que á todos en general conciernen; nada para inclinarse al bien, como los buenos ejemplos; nada para que aprenda sus deberes, como dejarle gozar de sus derechos en completa libertad.

No es nuestro ánimo estudiar á fondo estas verdades; bastará á nuestro objeto bosquejarlas simplemente.

I.

Es el estudio del hombre el más complicado, extenso y difícil de cuantos hoy día se practican, por la misma razón de que debe considerarse, bajo diferentes conceptos, y que son varias las ciencias que su estudio abarca.

Estas ciencias tienden todas al mismo fin. Pero unas estudian la parte física, otras la moral.

¿Que es el hombre, físicamente considerado?

Un animal de complicado organismo, que por este motivo ocupa el primer lugar en la escala zoológica. Un Osteozoo, Mamífero, Monodelfo, que por sí solo forma el primer orden de esta sub-clase, llamada Bimanos.

Tiene un centro nervioso céfalo-raquídeo; protegido por el esqueleto; este es interior ó neuro-esqueleto; cuatro extremidades; sangre roja y caliente, mamas.

El cuerpo del hombre está compuesto de diversos tejidos, que, relacionados convenientemente forman diferentes órganos ó aparatos.

Cada uno de estos desempeña una ó varias funciones, destinadas á varios objetos. Unas sirven para *nutrir* al individuo, es decir, tienen por objeto la formación de los tejidos y la reposición de las pérdidas que por varias causas experimenta. Otros tienen por objeto *reproducir* la especie y otras *relacionar* el individuo con los objetos exteriores.

Ya dijimos al ocuparnos de la Historianatural, que los seres inorgánicos, por lo mismo que carecen de órganos, no efectúan funciones, y que entre los orgánicos los había que solo poseían las de nutrición y reproducción, (vegetales) mientras otros, (los animales) además de estas poseían las de relación. El hombre, como el más perfecto entre los últimos, posee la facultad de pensar, sentir y querer que le dá el libre albedrío.

II.

Esta facultad es precisamente la que le distingue de los demás animales y le hace superior á ellos, moralmente considerado.

Este es el divino soplo que le asemeja á Dios. Adán recibió de las divinas manos este precioso don que llamamos *alma*, este Yo que tanto nos enalcece. Pero Adán, sabio como era, se dejó engañar, pecó y legó á su posteridad una mancha indeleble, que ni han podido, ni podrán borrar los siglos.

Todos los hombres somos pues hermanos, todos juntos, constituimos una gran familia, la humana. Si Dios dejó á Adán en libertad de obrar segun le dictára su conciencia, advirtiéndole además lo que debía evitar, solo fué para dejar á la posteridad un ejemplo para evitar el mal, para que la familia humana, viendo el castigo impuesto á su Padre, evitase por todos los medios faltar ni á Dios, ni á sus semejantes.

El hombre pues lo vé, lo palpa, gracias á este destello de divinidad que á Dios plugo dejarle en testimonio de su magnanimidad.

El hombre por su medio raciocina, juzga y obra, bajo su responsabilidad.

Es, pues, un ser racional, inteligente y libre, pero responsable de sus actos.

Casto de Cifellers.

LA PINTURA.

Con el pincel y los colores, muestra
en todas las cosas su poder el arte.

(SAAVEDRA FAJARDO.—Empresa 2.ª)

Al criar Dios al hombre á su imágen y semejanza, le dotó de ciertos atributos y determinadas facultades que si bien en un grado mínimo respectivamente de aquel que se las dió, le encumbran y elevan de una manera notable sobre el nivel de todas las criaturas.

Aquel creó cielos, mares, montañas, valles, aves, reptiles, peces, un universo, en fin; pero facultó al hombre como centro, digámoslo así, de la esfera creada, para que con los medios que le proporciona la más sublime de las facultades de su espíritu, la inteligencia, con sus diversos modos de ejercicio, imitase en su posibilidad la imponente grandeza y magestad de las tempestades, cascadas, monumentos y ruinas; la belleza de los valles, ríos, árboles, flores y demás objetos que le rodean y la efigie de sus semejantes con toda la perfección posible.

Y el hombre lo ha hecho, cuando abstraído en la contemplación de estos encantos, se ha creído transportado en brazos de un sér invisible, á una región desde la cual los ha visto y admirado con los ojos de la imaginación, que les dan un brillo mayor aun del que realmente poseen, quedando esculpidos en ella, hasta que otro sér palpable y visible, los ha hecho copias reales.

¿Y cuáles son estos dos seres que dan, el primero inspiración y el segundo medios materiales para hacerla sensible? El *gênio* y el *arte*.

El *gênio* y el *arte* son, pues, los principales elementos que debe poseer quien quiera que aspire á ser llamado artista. Y debe poseerlos ambos por necesidad, pues que faltándole uno de ellos le será imposible realizar la belleza, que es el objeto, el fin único del artista. Si un hombre está dotado de esa divina luz llamada *gênio* y no posee el *arte*, no podrá de ningún modo producir obras perfectas, pues que el *gênio* sin el *arte* solo crea hechuras toscas. Y lo mismo sucederá si poseyendo el segundo carece del primero; porque si imposible es realizar la belleza sin el *arte*, tanto más lo es faltando el *gênio*. El *gênio* y el *arte* deben existir juntos en el artista para que pueda imprimir en sus obras aquel carácter que las hace notables, aquel sello que las inmortaliza.

Pero casi nos separamos de nuestro objeto. Nos hemos propuesto hablar de la Pintura, y vamos á emitir algunas de nuestras ideas sobre el particular.

La Pintura, una de las artes que se cuentan en el número de las bellas y que pertenece al grupo de las figurativas ó del espacio, es algunas veces la expresión de ciertas situaciones de la vida, de ciertas pasiones y afectos, que el pintor traslada á un lienzo por medio de sus pinceles y colores, utilizándose de la luz, de ese poderoso agente de la naturaleza, y sin el cual no podría de ningún modo llenar el objeto que se propone.

El pintor consigue por medio de sus variadas tintas y matices diversos dar vida á ciertos objetos, que el hombre no llegaría á comprender muchas veces, por más grandes que fueran los esfuerzos que para ello practicara.

Con el colorido, combinando las sombras de la manera que su *gênio* le indica, llega hasta á expresar los sentimientos más finos y todo cuanto existe de más sensible é inmaterial.

El pintor comunica á sus obras cierta parte de sus afectos, es decir, que en ella puede verse la expresión más pura de los sentimientos que abriga en su corazón.

Y si nó, no hay más que observar en los cuadros de Rafael, Rubens, Miguel Angel, Poussin, Albano, Murillo y demás notabilidades artísticas, la delicadeza de expresión, la nobleza, la gracia, en fin, que en casi todos campea. ¿Puede desearse más candor, más ternura, más cariño que el que revela la *Virgen junto con el niño Jesus*, del príncipe de la pintura, el sublime Rafael? ¿Puede desearse más gracia, más dulzura en las fisonomías del cuadro que representa *Unos niños llevando una guirnalda de frutas*, del más hábil discípulo de la escuela flamenca, el insigne Rubens? ¿Puede desearse, por fin, más sencillez y nobleza, más sublimidad y encanto que el que se admira en la *Adoración de los pastores*, del distinguido Nicolás Poussin? Creemos que nó.

Así podríamos ir enumerando la multitud de bellezas que en todas las obras de estos y otros

notables artistas resaltan, y que pueden observarse á poco que en ellas se fije la atención y más haciéndose un estudio detenido; pero debería ser objeto de un trabajo más concienzudo, lo que no está en nuestra posibilidad, y además prolongaríamos demasiado este artículo, escediendo los límites que le hemos fijado, y creemos por otra parte, haber probado suficientemente nuestras aseveraciones respecto á lo que es el divino arte de la Pintura.

M. M. y G.

TRAS EL PLACER VA EL PESAR.

¿Dó vés, jóven, desdichado?

¿No sabes á donde vés?

¿Habrás tal vez olvidado

El tiempo que vá detrás?

¿Donde vés tan abatido,

Tan triste y meditabundo?

Has por desgracia seguido

Los viles goces del mundo?

¿Donde está la dulce calma.

La dicha y tranquilidad,

Y la inocencia del alma

De tu primitiva edad?

Está grabado en tu frente

El sello del sufrimiento

De un amargo sentimiento

Que te hiere eternamente.

Sí; tu rostro macilento

Y tu continuo llorar,

Dicen que el remordimiento

Te atormenta sin cesar.

Gime y solloza ¡infeliz!

Que en tu triste corazón

Ya no cabe la ilusión

De ser un día feliz.

Llora, desdichado, llora,

Y con tu llanto humedece

Esta llaga destructora

Que continuamente crece.

Llora, pues solo llorando

Puedes mitigar tus penas

Y ablandar esas cadenas

Que te están atormentando.

Ahoga con tu llorar

El grito de la conciencia

Que le dice á tu existencia,

Tras el placer va el pesar.

AGUSTIN GODOMÍ.

EL DISPARATE.

Se necesita tener canas y estudios profundos en Lógica para explicar de un modo satisfactorio un disparate, y las mas de las veces ni todavía estos requisitos bastan para su completo desenvolvimiento.

En efecto: si atentamente nos fijamos sólo en el valor etimológico de la palabra, veremos se deriva de la voz latina *par*, que significa igual, ordenado etc., y de la proposición *de*, que como saben nuestros lectores, convierte al nombre que la sigue en una significación, nada menos que contraria de la que tenía antes de estar unido á ella, como se observa en el adjetivo *provis-*

to, el cual anteponiéndole dicha preposición será *desprovisto* (de *cumquibus, tamquam nostram periodorum*.)

Ya tenemos pues trazado el punto donde debemos dirigirnos.—Disparate significa desarreglo, desorden (*comme nos suscripteurs l'ont fait*) no concurriendo á satisfacer el precio de la suscripción, recibiendo los números; pero no es de extrañar, porque existe en esta población una crisis tal, que todos los días se deben llevar cadáveres al cementerio, y si todos mueren de hambre ¿para qué titubear en manifestar al público la muerte de nuestro Semanario...? Mas lo peor es que no se encuentran lápidas para tapar los nichos que ocupan los difuntos; pero ¡calle! que á nuestro periódico no puede faltarle, puesto que á los dos meses ni mas ni menos de su nacimiento, procuró ya llevarlo constantemente sobre sus hombros hasta que la miseria le ha arrebatado su vida, (*risum teneatis amici!*) y ¿sabeis en que nos fundamos para afirmarlo así?... En el semicírculo que forman las letras de su título, que como puede observarse vienen á ser el epitafio de aquel sarcófago ó sepultura que decía: «Plinio tenía la virtud de consumir los cuerpos.» Pero veamos qué entierro se le ha hecho; ¿si habrá un toque final anunciando el último instante de su agonía?—No, porque su parroquia carecía de campanario ¡que lástima! Siquiera, ya que falleció entre escolares, gente de empresa, hubiera sido acompañado hasta la puerta de la Ciudad con alguna música...! Esto á la verdad es una vergüenza, pues sabemos de cierto que con solo la retribución de tres reales cada uno, hubiesen podido tener una que habria sobrepujado en armonía y esplendidez á todas las que hoy en día se generalizan por los republicanos *soi dissant*.

Es deplorable su muerte, pero nosotros que sabíamos el mal que le afligia, podemos casi asegurar que no hubiera sido tan pronta, si sus tutores no le hubiesen dado por habitación un recinto tan falto de aire (*hoc est de pecunia*). Solo con abrir las puertas y ventanas de dicho receptáculo (del bolsillo) hubiera cambiado de atmósfera y restablecido al momento. Mas ¿qué se ha de hacer? Se perdieron las llaves y no fué posible abrir, no hay mas remedio para él: el único consuelo que nos queda es rezarle un responsorio para el descanso de sus restos y arrepentimiento de los que le han causado la muerte.

Adios, pues, foco real de las buenas aspiraciones; salve, hostigador de las malas costumbres; gloria por fin á tí, que predicabas á los jóvenes la afición al estudio. Tus enemigos pusieron trabas á tu venturosa marcha; pero no nos admira, porque mucho tiempo há oímos decir á unos célebres extranjeros: «*En la España no hay ilustración ni la habrá hasta que sus habitantes se hayan convencido de que para esta son necesarios grandes estímulos y trabajos personales sobre la perfección del entendimiento, lo cual con los gobiernos que han existido, no puede hacerse sin considerables intereses.*» Ahora bien ¿qué dirían estos esclarecidos personajes, si vieran que por no desprenderse de tres reales mensuales varios de nuestros suscritores, se privan de poder ejercitar ellos y sus compañeros todos, sus pocos ó mas ó menos conocimientos literarios y científicos, que con este ensayo, sin duda se hubieran aumentado en razón directa de sus trabajos y atentas lecturas?

S. G. y E.

A ROSA.

I.

A mí me gusta de amor

La flor,

Y aunque muchas flores miro

No oviro

Ninguna que cual tu, Rosa

Hermosa,

Me deleite caprichosa;

Y acrecento mi pasión

Al ver que del corazón

No oviro la flor hermosa.

II.

Cuando en tu jardín te ví

Conocí

Que te amaba con delirio,

Y del martirio

Que ahogó en mi corazón

Tal pasión,

Testigos tus flores son;

¡Me guiaste cual estrella!

Desde entonces, niña bella,

Conocí mártir pasión.

III.

De tus ojos me prendé

Con fé

Desde el día en que te ví...

Y por tí.

Que eres mi sueño dorado,

He amado;

Pues que amar me fué vedado.

Por eso, Rosa, á porfía

Repíte la pluma mía

Solo á tí, con fé, he amado.

IV.

Mas si quieres una nueva

Prueba

Del amor no desprendido

Que anido,

Y de que eres mi adorada

Amada,

Y hasta diré idolatrada;

Por el alma que me guía

Doy palabra, y á fé mía

Que esta prueba anido, amada.

ROSENDO.

SE ACABARON MIS APUROS.

¡Se acabaron mis apuros! Esta es la frase que brota de mis labios al dar la última plumada en este nuestro infortunado semanario.

¡Se acabaron mis apuros! Y no lo tomo á broma, lector. Con la muerte de *La Juventud*, mis apuros han terminado.

Mas héte ahí que al pronunciar esta frase, por una parte mi corazón palpita de gozo: por otra, un profundo pesar oprime mi pecho. ¡Qué contraste! La alegría y el dolor juntos. ¡Parece imposible!

Y no obstante, es verdad.

MI corazón rebosa de alegría:

Porque ya no oiré más la imperante voz de mi muy amado Director mandándome escribir un artículo, sin tener maldita de Dios gana ninguna,

Porque ya no veré más por mi casa la terrorífica figura del aprendiz de la imprenta que, cual fantástica vision, se me aparecía con mas frecuencia que yo quisiera, pidiéndome original.

Porque ya no tendré que aguzar mi escaso ingenio y dar vueltas y mas vueltas á mi pobre imaginacion buscando una idea, un objeto cualquiera con que poder embadurnar dos ó tres cuartillas.

Un profundo pesar oprime mi pecho:

Porque veo morir, joven aun, cuando se hallaba en la flor de sus dias, nuestro humilde semanario fruto de no pocos trabajos y vigias.

Porque veo con esta muerte destruidas todas nuestras ilusiones y defraudadas todas nuestras esperanzas.

Y ahí tienes, lector, esplicadas las razones porqué estoy alegre y triste á un mismo tiempo.

Más te he dicho al comenzar este desaliñado artículo, que se acabaron mis apuros. ¿Sabes porqué? Pues voy á decirte.

Figúrate por un momento, que estamos en vienes; que falta llenar una ó dos columnas en el periódico; que el aprendiz de la imprenta me tira de los faldones de mi jacket, pidiéndome original; y que yo estoy aburrido y fastidiado á no poder mas; ¿te parece si es apurada esta situacion? ¡Oh, querido lector, tú no lo sabes!

¡Cuántas veces he renegado y hasta he maldecido la hora en que me comprometí á escribir en el periódico!

¡Cuántas veces he pateado de rabia y he preferido mil pestes contra el pobre aprendiz porque me ha pedido original!

¡Cuántas veces me he tirado de los cabellos y he arrojado con furia la pluma porque no he sabido como arreglarmelas para fabricar un artículo!

Peró, por fin, estos apuros, estas situaciones desesperadas han acabado para siempre.

La Juventud escolar ha muerto, y aunque este acontecimiento me entristezca profundamente, no por eso dejaré de esclamar alborozado:

¡Se acabaron mis apuros!

MANOLITO.

APUNTES.

Nuestro apreciable colega *La Luz Liberal*, periódico monárquico-democrático de esta ciudad, ha desaparecido del estadio del periodismo, segun anunció en su número correspondiente al 24 del actual.

Sensible es la determinacion tomada por el colega, y por las razones que alega, nos vamos convenciendo de que es imposible en Lérida el sostenimiento de un periódico.

Vemos no somos nosotros solos los que carecemos del favor del público para poder sostenernos: *La Luz Liberal* se queja de lo mismo y se ve obligada á cesar su publicacion por idénticas razones que nosotros.

Pero hay otra circunstancia, además de la anterior, que hace de todo punto imposible la existencia de nuestro colega. Segun indica, y segun mas esplicitamente ha manifestado nuestro querido y simpático *Aquí estoy*, la Hacienda ha reclamado á ambos periódicos la contribucion á que están sugetos los que se publican por embresas mercantiles, contribucion que ha de acabar indispensablemente con ellos, si la Administracion de Hacienda de esta provincia persiste en que se haga efectiva.

Sentimos en el alma que por las dos causas que hemos indicado Lérida vea desaparecer todos ó casi todos los periódicos que en ella se publican, si bien confiamos que por quien puede y debe hacerlo se tendrá en cuenta la circunstancia de que las publicaciones que ven la luz en esta capital no tienen un objeto mercantil ni lucrativo, para que se las sugete al pago de una contribucion que, como hemos dicho, ha de acabar con ellas indefectiblemente.

Aunque mas tarde que los años anteriores, se ha publicado ya el popular almanaque *El Tiburon*, ilustrado con graciosas é intencionadas caricaturas por Rissotto.

Tambien ha aparecido el *Xanquet*, almanaque escrito en catalan y adornado con grabados.

Nosotros hemos leído los dos, y no titubeamos en recomendarlos á nuestros lectores.

Mañana, cuando *LA JUVENTUD ESCOLAR* ya se contará en el número de los que fueron, será fácil oigais esclamar á algun estudiante: «¡Ya tronó!»

Si lo ois, hacendos el favor de preguntarle: «¿Has pagado la suscripcion...?»

Y os quedaremos agradecidos.

El jueves próximo, á la una de la tarde, se celebrará en el restaurant de la Estacion del ferro-carril un espléndido banquete con el que la Redaccion de *LA JUVENTUD ESCOLAR* se propone obsequiar á muchos de sus constantes favorecedores, en prueba de su sincera gratitud por la plausible puntualidad con que siempre han acudido á satisfacer sus respectivas suscripciones.

Desearíamos no faltara ninguno de ellos, pues además de que les quedamos reconocidos *per omnia secula seculorum*, queremos darles esta prueba de gratitud.

Que asistan, pues, todos al banquete mencionado, y nuestros deseos se verán completamente satisfechos.

Un apreciable suscriptor se lamentaba dias atrás por la pérdida de un hermoso perrito, que hacia todas sus delicias y al cual profesaba un cariño ilimitado.

Crean ustedes que al oír sus exclamaciones, nos movió á compasion y le ofrecimos publicar un anuncio por si alguien lo hubiese encontrado y quisiera devolvérselo.

Le pedimos las señas, y nos dió estas: «Pequeñito, muy mono y plachado con plachas negras.»

Conque, si alguno de ustedes lo tiene en su poder y se digna devolverlo á su legítimo dueño, nosotros daremos noticias de su domicilio.

Advertimos que habrá *ganga*.

Nuestro querido é intencionado colega matritense *El Mosquito* hace algunas semanas no visita nuestra Redaccion.

Nosotros, empero, no hemos dejado de enviarle ningún número ¿A qué se deberá este *eclipse*?

Lo propo decimos de *El Estudiante*, que tambien se publica en Madrid y desde que se hizo quincena no hemos tenido el gusto de verle por aquí.

¡Válganos Dios con el servicio de correos! Todos los dias vemos quejas en los periódicos de lo mal que vá ese servicio, y por lo visto, no hay que esperar enmienda por ahora.

¡Es tan bueno, tan cómodo y sobre todo, tan económico leer gratis...!

Solucion á la charada del número anterior:

MORERA.

LA JUVENTUD ESCOLAR.

HA MUERTO!

La Redaccion y Administracion ruegan encarecidamente á todos los suscritores y no pagadores se sirvan acudir al entierro y funerales que se celebrarán mañana á las cinco de la idem en el llano de Margalef.

NOTA. Se exigirá la presentacion del recibo que acredite han satisfecho su abono á todos los asistentes al acto.

Se suplica no se incomode nadie por esto.

El duelo se despide en la imprenta.—No se pasan invitaciones particulares.

Lérida: Imp. de F.º Armenteros y Segura.